



Vendedora de periódicos.

León Ruiz (1933)

Crédito: Biblioteca Pública Piloto de Medellín,
 (Colección Patrimonial, archivo fotográfico).

Volumen 42, 2023

DOI: <https://doi.org/10.17533/udea.rfnsp.e356238>

Recibido: 13/12/2023

Aprobado: 16/01/2024

Publicado: 09/02/2024

Cita:

Olaya-Pélaez A. 50 años de la *Revista Facultad Nacional de Salud Pública*. Viejos paradigmas y nuevos desafíos. *Rev. Fac. Nac. Salud Pública*. 2024;42:e356238
 doi: <https://doi.org/10.17533/udea.rfnsp.e356238>



Check for updates



© Universidad de Antioquia

Esta obra se distribuye bajo una Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional.

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>

50 años de la Revista Facultad Nacional de Salud Pública. Viejos paradigmas y nuevos desafíos

Álvaro Olaya Peláez¹ 

¹ Magíster en Salud Pública. Ex-director de la Revista Facultad Nacional de Salud Pública. Colombia. Independiente. alvaro.olaya@udea.edu.co

Desde su origen en el siglo XVII, las revistas científicas han tenido una misión esencial: servir de mediadoras entre quienes, luego de un riguroso ejercicio de investigación, optan por compartir con la comunidad académica no solo el resultado de sus hallazgos, sino también las experiencias metodológicas consideradas en cada caso. De esta forma, el universo de la ciencia se va nutriendo cada día con el aporte de muchos hombres y mujeres comprometidos ética, social y políticamente con el progreso de la humanidad, hasta llegar a constituir en su conjunto la más importante huella del crecimiento de la vida en cuanto al progreso de la ciencia y el conocimiento. La antigua frase que dice: “Si he logrado ver más lejos es porque he subido a hombros de gigantes”,* bien puede servir de metáfora para apreciar la importancia de las revistas científicas en el constante progreso de la ciencia. Este valor reside en dos pilares básicos, sin los cuales su misión podrá desplomarse: la credibilidad y la visibilidad.

Cuando la credibilidad de un estudio se pone en tela de juicio, su aporte a la ciencia universal es nulo, lo cual afectaría no solamente a los autores, sino también a la revista misma que incumplió el rigor requerido en la revisión. Es una razón suficiente para que el equipo editorial ponga al servicio de sus lectores los más rigurosos instrumentos de verificación de la calidad e idoneidad de los artículos.

Con relación a la visibilidad, algunos autores, en pos de obtener réditos académicos y aun económicos, olvidan que un artículo se escribe no tanto para publicarlo y beneficiarse de los incentivos que de esto se pueden lograr, sino para comunicar, y es en el momento del encuentro entre el autor y el lector en donde se realiza la función comunicativa, complementada luego con la citación y la interconexión entre académicos del mundo. Quienes buscan en las bases bibliográficas no van tras la revista, por acreditada que esta sea, sino que van por el artículo que les sea útil. Es imperativo publicar y necesario que se encuentren lectores. Hay que considerar, por tanto, el aforismo atribuido a Marshall McLuhan, uno de los más destacados teóricos de la comunicación en el siglo XX: “Lo que no se comunica, no existe” [2].

Gracias a los desarrollos tecnológicos de las ciencias de la computación, puede decirse que la visibilidad de las publicaciones ya es un hecho universal desde lo geográfico y desde los instrumentos de captación. En el momento en que las revis-

* Robert Burton, en *The Anatomy of Melancholy* (1621), cita así a Didacus Stella, un fraile franciscano del siglo XVI nacido en Navarra y a quien primero se le atribuye esta famosa frase que da cuenta del valor colectivo y acumulativo de la ciencia a través de la historia: “Digo con Didacus Stella, un enano parado sobre los hombros de un gigante puede ver más lejos que un gigante” [1].

tas superaron las limitaciones que imponían el papel como recurso físico —que fue indispensable en la historia de las publicaciones—, se desató un crecimiento en la divulgación de los artículos, hasta el punto de que en cualquier lugar del mundo y desde una computadora o un teléfono digital es posible acceder a la información bibliográfica incorporada a repositorios y bases de datos. Esto, que a primera vista parece una ventaja, a la vez genera dificultades a los autores para lograr que su artículo sea encontrado y leído. La Unesco afirma que para 2022 se publicaron en el mundo más de seis millones de artículos científicos [3], lo que en palabras profanas convierte cada publicación en una aguja en un pajar. Es entonces cuando la visibilidad tiene que superar la sola presencia en las bases de datos, para promover instrumentos de cualificación y de rotulación cada vez más rigurosos e impulsar el progreso en los indicadores bibliométricos que hagan más factible su hallazgo y consulta, lo cual, a su vez, propiciaría un mejoramiento en los indicadores de citación.

Por nuestra parte, la revista de la Facultad Nacional de Salud Pública, durante sus 50 años de continua publicación, encaja en estos postulados, y puede observarse, en su trayectoria, un permanente progreso en la calidad y pertinencia de sus contenidos, a la vez que ha sabido incorporar los recursos que la tecnología de la informática ha puesto a disposición de autores y editores. En esta trayectoria, que puede asimilarse a una generación humana, ha pasado por momentos importantes de progreso, desde sus etapas iniciales en donde los manuscritos a máquina de escribir, las fichas bibliográficas en cartulina y las hemerotecas físicas constituyeron todo el potencial de divulgación disponible, hasta que con la llegada de los computadores primero y posteriormente de las inmensas posibilidades que brinda la circulación en la web, en la actualidad está vinculada a la vanguardia internacional a través de su inserción en importantes bases bibliográficas del mundo.

Si bien este desarrollo tecnológico es significativo, se puede entender también su correlato con el incremento de las exigencias en cuanto a la calidad de los artículos y de las exigencias en las tareas de revisión y edición. A medida que se entra a participar en espacios más complejos, es un requisito indispensable hacerlo con la suficiente calidad para mantener su lugar académico, y así lo está haciendo.

Es un gran reto, frente a la incursión vertiginosa de los algoritmos denominados “Inteligencia Artificial” (IA), reflexionar sobre los beneficios y riesgos que supone su incorporación en la gestión bibliográfica. Debemos mirar estos nuevos avances tal como en la mitología romana se representaba al dios Jano, es decir, con dos caras (bifronte), que miraba hacia adelante y hacia atrás [4]. En otras palabras, ante el riesgo de perdernos en vericuetos tecnológicos implicados en una mirada unilateral del progreso, no podemos perder de vista lo que desde siempre ha sido el arquetipo fundacional de las revistas científicas, considerando el universo de las publicaciones como la huella más importante que se puede tener sobre el progreso del conocimiento humano y este ser humano nunca debe rendirse ante tareas que a mi juicio son indelegables en el progreso de la ciencia: la capacidad de hacerse preguntas; la lucha por el progreso y bienestar de la humanidad; el compromiso ético no solo con la ciencia, sino también con los valores que en ella se inscriban; la defensa de paradigmas ideológicos y, fundamentalmente, el convencimiento de la humanidad como portadora del saber y la inteligencia. En un sentido similar, entendemos que la relación profunda entre el investigador y su población de estudio, en especial cuando se trata de seres humanos y otros seres vivos, implica un encuentro vital indelegable con el mundo pleno de sensibilidad y respeto.

Por brillante que sea el destello de la IA, no es más que una buena herramienta al servicio de los humanos y su futuro nunca podría ser el de reemplazarnos en la conducción del mundo. Sería una catastrófica distopía que quizás tenga cabida solo en la literatura de ficción.

Tampoco será algo sensato la negación y renuncia a los beneficios y posibilidades que ofrecen estos nuevos avances, pues teniendo en cuenta lo complejo y demandante de algunas tareas anexas a las publicaciones científicas, se puede ganar en oportunidad y calidad si se ponen a su servicios nuevos algoritmos. Tal es el caso de la búsqueda y la gestión de la bibliografía, el manejo rápido de complejas tareas de procesamiento de datos, la traducción y la confrontación con otros estudios disponibles. Al final, los investigadores pueden dedicar más tiempo a su misión esencial que es la investigación y delegar en las máquinas algunas tareas de la publicación [5].

Dentro de su función de garante de los máximos estándares de calidad en las publicaciones científicas, es de resaltar que la revista de la Facultad Nacional de Salud Pública acogió y hace seguimiento a las recomendaciones de la International Committee of Medical Journal Editors (ICMJE) sobre IA en las publicaciones [6]. Es por ello por lo que al momento del envío de los artículos sometidos, los autores deben reconocer si utilizaron tecnologías asistidas por IA en la producción de aquellos.[†]

En un escenario como el actual, en donde se cruzan corrientes antagónicas entre defensores y detractores de todo aquello en que la cibernética incursiona, algo prudente puede ser que se promuevan reflexiones y debates en

[†] A manera de ejemplo, les informo a mis lectores que en lo relacionado con las referencias bibliográficas [3] y [5], acudí a Google Bard como fuente de información.

torno a lo que el humanismo considere como inamovible en cuanto a la actuación del ser humano sobre el mundo, que desde un gran acuerdo ético acordemos límites a los avances de estas ciencia. Estos límites no son solo para las ciencias de la informática; también deben extenderse a la genética y las ciencias del comportamiento, en defensa de un humanismo sustentable.

Referencias

1. Burton R. The Anatomy of Melancholy (1621). En Engel W, Loughnane R y Williams G, eds. The Memory Arts in Renaissance England A Critical Anthology; 2016. <https://doi.org/10.1017/CBO9781316091722.033>
2. McLuhan M, Carpenter Edmund. El aula sin muros. Investigaciones sobre técnicas de comunicación. 2.ª ed. Barcelona: Laia; 1974. https://monoskop.org/images/8/87/Carpenter_Edmund_McLuhan_Marshall_El_aula_sin_muros_investigaciones_sobre_tecnicas_de_comunicacion.pdf
3. Unesco. Informe de la Unesco sobre la ciencia: hacia 2030. París, Francia: Unesco; 2022. https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000235407_spa
4. Ferrando O. ¿Quién era Jano en la mitología romana? Biografía del dios protector del Estado.Red Historia [internet] 2020 jun. 3 [citado 2023 nov. 21]. Disponible en: <https://redhistoria.com/quien-era-jano-en-la-mitologia-romana-biografia-del-dios-protector-del-estado/>
5. Cárdenas, J. Inteligencia artificial, investigación y revisión por pares: escenarios futuros y estrategias de acción. Revista Española de Sociología. 2023;32(4):a184. DOI: <https://doi.org/10.22325/fes/res.2023.184>
6. International Committee of Medical Journal Editors (ICMJE). Recommendations for the Conduct, Reporting, Editing, and Publication of Scholarly Work in Medical Journals [internet]; 2023 [citado 2023 nov. 21]. Disponible en: <http://www.icmje.org/icmje-recommendations.pdf>